

Los Estudios de identidad profesional en la psicología educativa: actualidad y perspectivas

*Dra. Beatriz Marcos Marín**
Cuba, 2008

Resumen

El artículo presenta algunas reflexiones en torno al estado actual de las investigaciones sobre la identidad profesional del docente en el contexto de la Psicología Educativa. Se hace un llamado a la solución de dos cuestiones esenciales para las ciencias contemporáneas de la educación. Por un lado, la trascendencia de enfoques dicotómicos y parciales en el estudio de los proble-

* Dra. Beatriz Marcos Marín. Profesora Auxiliar de la Facultad de Psicología, de la Universidad de La Habana. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Master en Psicología Educativa. Especialista en Diseño Curricular y Trabajo con Grupos en Educación Superior. Integrante de la Cátedra de Vigotsky. Especialista del Programa Clínica del Maestro del Centro de Orientación Psicológica de la UH. Investigadora en la esfera del desarrollo de la Identidad Personal - Profesional.
E-mail: bmarcos@psico.uh.cu

mas de la subjetividad del docente. Por otra parte, la demanda urgente de propuestas científicas operativas que, más allá del decir, faciliten desde la práctica, la solución a las demandas y prioridades que imponen a la ciencia los desafíos del desarrollo social actual.

Palabras Claves: *Identidad profesional del docente, psicología educativa, estado actual de las investigaciones y desafíos.*

Abstract:

The article has some reflections about the current condition of the studies on professional identity of professors in the context of educational psychology. There's an observation about the solution of two essential issues for education contemporary sciences. On the one side, the transcendence of dichotomical and partial approaches in the study professors' subjectivity. On the other side, the urgent demand of operative scientific proposals that, beyond theory, could facilitate, from a practical viewpoint, the solution to the demands and priorities imposed on science by the challenges of today social development.

Key words: *professional identity of professors, educational psychology, condition of the studies and challenges.*

Enfoques y tendencias actuales sobre la identidad profesional del docente.

Los estudios sobre la identidad del docente se han quedado rezagados frente a la investigación de cuestiones operativas relativas al funcionamiento y la efectividad del rol. Desde una concepción de funcionamiento objetivo predominan investigaciones que intentan definir las tareas, acciones, estilos y métodos del docente en la actividad y la comunicación pedagógica. Vinculado

a ello, se encuentran los estudios sobre la calidad y efectividad del trabajo del docente, los cuales se centran en aspectos como la constatación de si existe o no efectividad, qué la determina y por qué; así como las propuestas de nuevos paradigmas educativos encaminados a proveer al docente de instrumentos metodológicos necesarios para asegurar la calidad de su actividad educativa. De esta forma se reconceptualizan cuestiones relacionadas con la formación y superación profesional del docente, los métodos y recursos técnicos que éste debe conocer y emplear, el diseño curricular, los estilos de dirección y comunicación más efectivos, las formas de evaluación, entre otros aspectos.

Sin lugar a dudas, las cuestiones abordadas dentro de esta línea de investigación tienen una amplia repercusión en la problemática de la identidad profesional. Sin embargo, en la literatura consultada no predominan las alusiones a la subjetividad del docente en los análisis de los “problemas objetivos” del desempeño. Lo anterior no niega la existencia actual de un grupo notable de investigaciones que enfocan el estudio del rol del docente desde la perspectiva de la identidad. Estas investigaciones, fundamentalmente, dan continuidad al “enfoque humanista” y a la “teoría crítica de la educación”, aún cuando en el presente resulta difícil delimitar tal pertinencia con precisión, dada la tendencia a la multiplicidad de enfoques y teorías en los últimos años. En sentido general, se encuentran tres direcciones o tendencias temáticas fundamentales en el abordaje del problema.

La primera de estas tendencias se corresponde con el *estudio del modelo social* del docente, el cual ha adquirido fuerza en las últimas décadas. Esta línea de investigaciones se inscribe dentro del llamado “*enfoque objetivo*” en el campo de estudios de las identidades colectivas. Aquí se incluyen los trabajos acerca de las características que tipifican a la profesión de docente como grupo social, los ideales de docente que proyecta y exige la sociedad, las influencias que estos modelos sociales ideales o negativos ejercen en la autoimagen del propio docente y cómo

nutren al mismo de un prototipo que debe guiar su conducta en la medida en que se erige en parámetro para autoevaluarse y definir metas de autosuperación.

Una parte de estas investigaciones se centra en la crítica al modelo de docente correspondiente al paradigma tradicional de la educación y en la propuesta de otros modelos alternativos, desarrolladores de la personalidad del docente (Barabtarlo, A., 2005; etc.). Otra parte, ubica el foco de atención en el análisis de las instituciones sociales que dirigen la educación, sobre las cuales los autores depositan la responsabilidad del desarrollo del docente como persona y ente social. En este caso abundan los trabajos de un número considerable de autores que reportan, a modo de catarsis, los conflictos político - económicos que enfrenta la educación en los países subdesarrollados (Ferrarós, J., 2004). Desde ambas direcciones se destacan trabajos que explican la incidencia del modelo social en la autoimagen. Las investigaciones realizadas sobre esto han demostrado las secuelas negativas que acarrea a los docentes el hecho de aferrarse rígidamente a un modelo ideal importado, en lugar de representarse a sí mismos individual y subjetivamente (Dell'Ano, D., 2003). En este mismo sentido, se analiza el eco que provoca tanto la imagen social con matices negativos, como las expectativas que se desgajan del modelo social, en las conductas y actitudes del docente. Así, por ejemplo, algunos autores estudian los conflictos y contradicciones internas que provoca la asunción de los "moldes estereotípicos del docente" como individuo autoritario, tiránico o poderoso, lo que condiciona actitudes ambivalentes, defensivas y resistenciales, ante sí mismos y ante los demás (Cayetano, L., 1999).

Sobre la base de estos enfoques críticos, se aborda la cuestión de la definición de un perfil del docente ideal, trabajando este modelo como medida para "llegar a ser". En este contexto, por ejemplo, existen autores (Fernández, M. y Elortegui, B., 1996) que clasifican a los docentes ideales como "tecnólogos", "artesanos", "descubridores", "constructores", en función de los

diferentes patrones didácticos que consideran que éstos deben asumir. Otros autores se basan en la motivación profesional como parámetro central de esta definición, considerando “buen profesor” al individuo que se manifiesta realmente motivado por su ciencia, capaz de enseñarla, autónomo en sus juicios profesionales, investigador, artista, etc. (González, L., 2000). Una definición similar a la anterior conceptualiza al “profesor excelente” como aquel poseedor de una adecuada capacidad comunicativa (Loscertales, F. y Marín, M., 1993). Estos autores se detienen en la propuesta de un modelo ideal más cercano a la persona del docente, en la medida que da cabida a cualidades diversas, a partir de un espectro general y amplio de indicadores.

Las investigaciones sobre el modelo social persiguen la intención de rescatar la figura del docente como protagonista de las transformaciones que demanda la escuela, y que deben estar necesariamente avaladas por el cambio personal del docente, lo cual constituye un plano importante de reflexión. Pero los patrones o modelos ideales presentados reflejan una visión positivista del problema, en la medida que proyectan una sumatoria de atributos o características aisladas y no parecen responder a un análisis profundo acerca de la dinámica de funcionamiento de la personalidad del docente en los diferentes contextos de la actividad profesional.

La segunda tendencia se refiere al “*enfoque de la pertenencia*”, el cual aborda *el estudio de la identidad del docente como noción de identificación con el grupo profesional*. Algunos autores (Lempert, S., 1995) se detienen en el análisis de la incidencia de ciertos valores, estilos de vida y normas sociales en la aparición de sentimientos de desarraigo y rechazo a la profesión. En este sentido se habla de un déficit en la identidad profesional del docente, ya sea porque los símbolos que podrían resultar atractivos para él no son localizables en su espacio, o porque la asunción del rol profesional implica el abandono de parte de las propias metas y objetivos vitales (Litwin, E., 2002).

En el caso particular de América Latina, se ofrecen argumentos que sitúan al docente de enseñanza primaria y media como un individuo que ocupa un lugar inferior con relación a otros profesionales, dado su bajo poder adquisitivo, las precarias condiciones en que debe ejercer su trabajo y el injusto reconocimiento social a sus logros, limitados por causas ajenas a su voluntad y empeño. A pesar de esto, su rol le obliga a erigirse en representante y portavoz de los intereses de la sociedad en general, por lo que se convierte así en un mediador de los valores de las clases en el poder, a las cuales no pertenece, siendo por tanto un vocero de mensajes que no comparte, ya que no responden a su situación vital. (Gimeno, S., 1998). Con relación a este tipo de investigaciones resultan interesantes los estudios de “educación comparada”, los cuales reflejan claramente cómo la problemática de la pertenencia, a pesar de poseer determinadas regularidades, difiere en dependencia de los entornos político – sociales en los que los docentes se insertan.

La tercera tendencia se corresponde con el “*enfoque perceptivo de la identidad*”, centrado en el *estudio diagnóstico de la autoimagen y la autoestima del docente*. En esta línea se ubica un número importante de los trabajos que se perfilan sobre la identidad del docente en la actualidad, que se inclinan, básicamente, a la caracterización del problema. El objetivo central de los autores es explorar cómo se perciben o estiman los docentes a sí mismos como profesionales en el desempeño de la profesión (Meneses, E., 1999).

Algunos autores intentan trascender el plano de la caracterización y profundizan en la relación autoimagen y conducta. En el centro del interés de estos investigadores está la constatación de las influencias del autoconcepto o creencias sobre sí mismo en el comportamiento práctico y la ejecución del docente. En este grupo se incluyen autores (Núñez, T., 1994; Olive, L., 1998; etc.) que intentan demostrar las altas correlaciones existentes entre la efectividad del docente y la percepción de sí mismo. Pero el

análisis de ambas variables, tiende a analizarse fuera del contexto concreto en el que intervienen, dejando de considerarse otros factores objetivos y subjetivos que influyen en la efectividad del docente, por lo que puede cuestionarse la verdadera validez de las correlaciones que se establecen.

Asociado a ello, se encuentra un grupo de trabajos que profundizan en las influencias que ejercen las imágenes de los alumnos en el autoconcepto del docente. Dentro de este grupo se destacan las investigaciones en torno al problema de la “autoimagen especular” o imagen que poseen los docentes de cómo son percibidos por los alumnos. Según los autores, en particular los docentes expresan una inclinación a percibir determinadas preferencias y aversiones de los alumnos con relación a sus proceder. Tales expectativas del alumnado se convierten en normativas, reglas de conducta que pautan lo que el docente debe decir y hacer, las que con regularidad éste acata y se cuida de cambiar, para alcanzar la aceptación del grupo (Nash, R., 1998). Estas percepciones y expectativas del alumnado sobre el docente pueden provocar diversas reacciones en éste. Puede adaptarse a este esquema y responder a él, o por el contrario puede conducirse de acuerdo a su personalidad, mediante la expresión de actitudes y posturas realmente auténticas que reflejen un respeto de su sí mismo y del sí mismo del otro.

De modo general puede concluirse que estos enfoques, por separado, abordan los aspectos constitutivos de la identidad profesional del docente, por lo que la integración de ellos constituye un verdadero reto para la ciencia, en aras de trascender la parcialidad en el análisis de un fenómeno esencialmente sistémico.

Apuntes críticos sobre el estado de la investigación actual

Los enfoques y tendencias analizadas sobre el estudio de la identidad profesional del docente, expresan determinadas características y sugieren importantes ideas a tener en cuenta a la hora

de adentrarse en esta área de trabajo. En este sentido, se arrojan datos empíricos de interés que expresan regularidades que facilitan una visión general de la caracterización del problema en el mundo actual, a pesar de sus diferencias en los diferentes países y contextos.

En comparación con las experiencias que analizan el problema del rol del docente desde una visión más operativa y funcional, el enfoque orientado hacia la subjetividad aparece tratado con menos frecuencia en la bibliografía consultada. Los asuntos ubicados en el afuera del docente predominan en el campo de las investigaciones, y la subjetividad se inserta básicamente cuando se cuestiona la efectividad del rol. Si bien encontramos estudios que profundizan en el factor interno del docente como persona, aún no son suficientes y con regularidad son desplazados a la hora de la instrumentación práctica, por los resultados de investigaciones sobre problemas más “objetivos” y “concretos”.

Aportes al estudio de la identidad del docente, en los trabajos reseñados resaltan los perfiles ofrecidos sobre prototipos de docentes ideales que definen metas al proceso formador y superación continua de los educadores, las reflexiones acerca de las influencias del modelo social de docente y de los estereotipos sociales negativos, las relaciones establecidas entre autoimagen y conducta; así como los nuevos modelos y enfoques curriculares que apuntan al desarrollo personal – profesional del docente, en el contexto de los cuales la identidad profesional se presenta como una imperiosa necesidad y un reto.

Sin embargo, pueden destacarse algunos apuntes críticos que desde un enfoque de la identidad profesional, reflejan aún limitaciones en los estudios actuales del rol del docente.

En primer lugar, los estudios sobre la identidad del docente se presentan fundamentalmente en el terreno teórico, predominando el planteamiento y la caracterización del problema. Aunque algunos autores ofrecen alternativas operativas, las propuestas de intervención y desarrollo no cuentan con suficiente generalidad y

sistematicidad, por lo que puede considerarse un área de trabajo en la que queda un largo camino por recorrer.

En segundo lugar, aún cuando de forma directa se señala la presencia de elementos cognitivos, afectivos y conativos en los determinantes del problema, se observa cierta dicotomía en el abordaje de estos componentes de la identidad profesional. Así, por ejemplo, en los estudios actuales se da un peso fundamental a los factores de índole cognitivo, predominando los trabajos teóricos y prácticos sobre el tema de la autoimagen del docente, mientras, aunque reconocidos, son menos abordados los concomitantes afectivos. Por otra parte, el factor conductual se trata básicamente desde el criterio de efectividad en el desempeño. La relación que frecuentemente se establece es autoimagen-efectividad, pero el comportamiento del docente tiene implicaciones más allá de su efectividad y el cómo influye éste en el autoconcepto, resulta ser un aspecto poco abordado.

En tercer lugar, se observa una tendencia a la visión del docente desde su percepción como integrante del grupo profesional, y como portador de un conjunto de atributos comunes al resto de sus colegas, estableciéndose categorizaciones generales a partir de una muestra representativa, en la que las peculiaridades individuales de cada sujeto apenas se contemplan. De este modo, se enfatiza en la dimensión de homogeneidad que encierra la identidad y queda descuidado el problema de la heterogeneidad. Lo anterior se traduce en un acento marcado en la concepción de la identidad a partir de los sentimientos e identificaciones del docente hacia su grupo profesional (en qué medida y por qué se siente como miembro del grupo), lo cual, sin lugar a dudas, es una dimensión importante en la investigación de identidad. Pero se aprecia un déficit en la segunda dimensión del problema, es decir, la noción de diferenciabilidad del sí mismo como entidad única, aún dentro de una grupalidad común, que permite responder a preguntas como ¿quién soy como docente?, ¿qué me diferencia del resto de los colegas?, ¿qué me hace peculiar e irrepetible?

En cuarto lugar, en la literatura universal se observa con frecuencia significativa la apreciación de los autores de una contradicción indisoluble entre el sentido de identidad del docente y los niveles macrosociales, sus normas y pautas, lo que no siempre se enfoca como hecho particular característico de ciertas sociedades o latitudes, sino como verdad absoluta y generalizable. En ocasiones aparece un enfoque subjetivo en el análisis del problema, a partir del cual se concibe una ruptura entre el sentido de identidad del docente y los niveles macrosociales, sus normas y pautas.

Perspectivas de la investigación en Cuba

En el terreno psicopedagógico, en Cuba, en la última década, se realizan investigaciones y acciones a favor de un modelo educativo integral, que como filosofía general sostiene la concepción del hombre como sujeto consciente y activo en su proceso de autoeducación. En esta dirección, se redimensionan las concepciones tradicionales y se ofrece una definición más flexible, integradora y operativa del rol del docente, en función del encargo social, pero desde una perspectiva personalizada que incluye una visión del desarrollo personal – profesional (Blanco, A. y Recarey, S., 2001). De este modo, aún cuando no puede afirmarse que en la investigación educativa actual prevalezca el abordaje directo del problema de la identidad profesional, sí encontramos referencias al tema en diferentes enfoques acerca del proceso formativo y la profesionalización del docente.

El análisis crítico y cuestionador del rol tradicional del docente, ocupa un plano central en las propuestas de los autores contemporáneos (Kraftchenco, O. y Segarte, A., 1999; Portuondo, R., 2003; etc.). Así se destacan las reflexiones acerca de los efectos que el modelo tradicional acarrea, no solo en el desempeño profesional del docente, sino también en su desarrollo personal y en su nivel de motivación y satisfacción con la profesión (García, V., 1999; Marcos, B., 1999; Fariñas, G., 2002). En la consecución de un modelo diferente de docente, a tono con

las necesidades y requerimientos del desarrollo social actual, se presenta una nueva concepción del modelo curricular para la formación docente, que concibe la necesidad de formar al egresado como “un pedagogo que se considere ante todo docente”, lo que supone el desarrollo progresivo de una “identidad profesional pedagógica”, como camino hacia la verdadera profesionalización (Addine, F. y García, G., 2001, p.8).

La identidad profesional del docente se entiende como uno de los componentes fundamentales del “modo de actuación profesional pedagógica”, y su configuración se concibe vinculada a la esfera valorativa del sujeto en la propia actividad profesional, en el enfrentamiento de los logros y dificultades de la práctica, desde una “posición objetiva, reflexiva, autocrítica y constructiva” (Chirino, M., 2001). Así, por ejemplo, se habla de la autovaloración del docente y de su capacidad para analizar y tomar conciencia de los propios procesos, como uno de los elementos que mediatiza la competencia didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Parra, I., 2001).

Resultan, además, de gran valor explicativo las investigaciones que apuntan, de un modo explícito o implícito, al problema del desarrollo de la autoconciencia del docente. Entre las que más se destacan en esta dirección podemos mencionar, por ejemplo:

- Los estudios sobre el tema de la motivación profesional y sus implicaciones en la formación y funcionamiento del rol profesional (Domínguez, L. y Sabala, M. C., 1999).
- Los proyectos de desarrollo de la creatividad. En este terreno se presentan experiencias concretas que incluyen el autoconocimiento como indicador del desarrollo de una personalidad creativa (González, F., 2005).
- Las investigaciones sobre el problema de la autoevaluación del desempeño profesional, en las cuales se plantean ideas importantes en torno a la relación entre la autoconciencia y la autorregulación del comportamiento del docente. (González, P., 2001).

- El estudio sobre las cualidades del pensamiento del profesor, en el cual la problemática de la autorreflexión se infiere en experiencias de desarrollo de la criticidad y la reflexión del docente sobre su realidad profesional. (Canfux, V., 2001).
- Los trabajos sobre formación de valores ético – profesionales (Bombino, L. y Fernández, L., 2003), en los cuales se aportan reflexiones y enfoques interesantes sobre los ideales sociales y las cualidades morales de la profesión.

Los resultados de estas investigaciones constituyen referentes para enfrentar el estudio del desarrollo de la identidad profesional del docente desde una dimensión individual, en la medida que la motivación profesional, las cualidades, valores y normas éticas, el pensamiento crítico, la autoevaluación, entre otros, son fenómenos subjetivos que mediatizan el proceso de configuración del sentido identitario en la persona. Sin embargo, en ellas falta aún el nexo entre la profesión como grupo con identidad y los miembros individuales que se incluyen en ella y la incorporan a su personalidad. Por otra parte, a pesar de las aproximaciones al problema, las cuestiones específicas con relación a cómo se perciben los docentes a sí mismos, cómo se autocomprenden en función de los conflictos y contradicciones de sus entornos profesionales, cuál es el estado de la autoestima de estos, sus posiciones ante la superación profesional y el cambio, entre otras, merecen una atención mayor desde la teoría y la práctica en la actualidad.

En esta línea se perfilan las investigaciones que en los últimos años se vienen desarrollando en el contexto de la “Clínica del Docente”, dirigidas al estudio y atención a los problemas personales – profesionales de los docentes en nuestro país. Una parte de estas investigaciones (Fariñas, G., 2003) se ha encaminado al estudio y cambio conceptual de los docentes, acerca del empleo de los distintos recursos y prácticas pedagógicas. Otra parte, se ha centrado en el diagnóstico de la identidad profesional de

los docentes (Marcos, B. y García, V., 2005), no sólo desde la dimensión cognitiva de la autoimagen, sino también desde su perspectiva afectiva y comportamental.

En estas investigaciones se ha revelado la existencia en los docentes de ciertas dificultades y conflictos de identidad profesional, los cuales reclaman ser atendidos en los espacios de superación posgraduada. Estos resultados han sido tomados en cuenta como basamento empírico de la presente investigación, la cual pretende, justamente, ofrecer una vía de solución para el enfrentamiento y prevención de este tipo de problemas.

Perspectivas y retos.

A manera de conclusiones podemos afirmar que constituye un reto actual para los profesionales de la Psicología Educativa profundizar en el conocimiento de los fenómenos identitarios que atañen a los docentes. Pero no basta con la descripción y la reflexión sobre el fenómeno; es importante además la creación de estrategias encaminadas a potenciar un sentido de Identidad consciente y desarrollador en el docente. Los alcances y limitaciones de los estudios analizados confirman la necesidad y el reto de la integración teórica y la intervención en torno al problema, desde una perspectiva holística y psicosocial, que incluya sus elementos en una relación dialéctica y abarque sus dimensiones en una visión centrada en el individuo y en la sociedad. Pero el enfoque en este problema no puede ser importado, tiene que provenir de soluciones propias derivadas de las particularidades que se asumen en cada contexto concreto. Además, tiene que enfocarse hacia el docente como protagonista esencial, por cuanto el desarrollo de los sentidos de mismidad y pertenencia a la profesión descansa necesariamente en la toma de conciencia y en la disposición del docente para abrirse a la maravillosa experiencia de “mirarse por dentro”.

Bibliografía

1. Addine, F. y García, G. (2003): La profesionalización del maestro desde sus funciones fundamentales. Colectivo de autores, Centro de Estudios Educativos, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, MED, La Habana.
2. Blanco, A. y Recarey, S. (2001): Acerca del rol profesional del maestro. Colectivo de autores, Centro de Estudios Educativos, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, MED, La Habana.
3. Bombino, L. y Fernández, L. (2005): Estudios éticos. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
4. Canfux, V. (2001): La formación psicopedagógica y su influencia en el desarrollo de cualidades del pensamiento del profesor. Tesis de Doctorado en ciencias pedagógicas. CEPES, Universidad de la Habana.
5. De la Torre, C. (2003): Las identidades. Una mirada desde la psicología. Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Ciudad de la Habana, Cuba.
6. Marcos, B. (1999): Las autocomprensión del Maestro: un enfoque teórico y una propuesta de desarrollo. Tesis de Maestría en Psicología Educativa, Facultad de Psicología. Universidad de la Habana.
7. Marcos, B. (2005): Estudio del desarrollo de la Identidad Profesional del Maestro. Tesis Doctoral, Universidad de La Habana, Cuba.
8. Marcos, B. y Fariñas., (2005): El programa de la “Clínica del Maestro” en su instrumentación. Resumen publicado para la Convención Internacional OMINIS 2005, Universidad de la Habana.
9. Marcos, B. y Fariñas., (2005): El programa de la “Clínica del Maestro” desde una óptica teórica. Resumen publicado para la Convención Internacional OMINIS 2005, Universidad de la Habana.